

Ambientación: Cartel con el lema: Atrévete a caminar. Camino donde al final están Jesús y Madre Paula. En el camino poner nombres y/o fotos de personas con las que compartimos carisma y misión en nuestro entorno. Podemos dejar alguna tarjeta en blanco (haciendo referencia a las personas que vendrán a formar parte de nuestra gran familia escolapia)

Introducción

Iniciamos este Año Vocacional Escolapias con el lema "Atrévete a caminar". Se nos abre una oportunidad para generar cultura vocacional y seguir pidiendo a Dios que siga llamando a niñas y niños, jóvenes, educadores y familias a seguir a Jesús tras las huellas de santa Paula Montal.

El mes de marzo quiere ser una invitación a ser, no sólo el futuro sino, el presente de nuestro mundo. Atrevémos a ser el mañana hoy.

El Papa Francisco en la exhortación *Christus Vivit*, nos recuerda que los jóvenes no son sólo el futuro del mundo, sino también el presente, lo están enriqueciendo con su aporte.

Este planteamiento lo queremos hacer extensible a todas las realidades en las que estamos implicadas: niños, jóvenes, adultos, educadores, familias, religiosas. Todos/as, con nuestro aporte, estamos llamados/as a enriquecer nuestra realidad escolapia.

Dejemos que el Espíritu nos mueva, en diálogo y comunión unos con otros, a dar pasos atrevidos que den respuesta y enriquezcan nuestra realidad escolapia hoy.

Canto: Himno Año Vocacional Escolapias

https://www.youtube.com/watch?v=ntadmJG_ktY

Escuchemos la Palabra de Dios con la mente y el corazón abierto.

Jn 1, 35-39

Al día siguiente, Juan estaba allí otra vez con dos de sus seguidores. Cuando vio pasar a Jesús dijo: ¡Mirad, ese es el Cordero de Dios! Los dos seguidores de Juan le oyeron decir esto y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que le seguían, les preguntó: –¿Qué estáis buscando? Ellos dijeron: Maestro, ¿dónde vives? Jesús les contestó: –Venid a verlo. Fueron, pues, y vieron dónde vivía; y pasaron con él el resto del día, porque ya eran como las cuatro de la tarde.

En un momento de silencio, releemos la lectura, haciéndola nuestra, dejando que ahonde en el corazón, fijando la mirada en los siguientes puntos:

- *Juan reconoce a Jesús como el Mesías, y le proclama como el Cordero de Dios.*
- *Los discípulos se ponen camino siguiendo a Jesús.*
- *Jesús inicia el diálogo con los discípulos. Les pregunta qué están buscando.*
- *Los discípulos quieren saber dónde vive Jesús.*
- *Jesús les invita a ir con él: “Ven y verás”*

El evangelio nos invita a descubrir a Jesús en el camino, desafiándonos a ver donde se hospeda, de la misma manera el Papa Francisco en la Christus Vivit nos exhorta a poner nuestra mirada en los jóvenes:

No podemos decir sólo que los jóvenes son el futuro del mundo. Son el presente, lo están enriqueciendo con su aporte.

Cuando la Iglesia abandona esquemas rígidos y se abre a la escucha disponible y atenta de los jóvenes, esta empatía la enriquece, porque “Permite que los jóvenes den su aportación a la comunidad, ayudándola a abrirse a nuevas sensibilidades y a plantearse preguntas inéditas”

La clarividencia de quien ha sido llamado a ser padre, pastor o guía de los jóvenes consiste en encontrar la pequeña llama que continúa ardiendo, la caña que parece quebrarse pero que sin embargo todavía no se rompe. Es la capacidad de encontrar caminos donde otros ven sólo murallas, es la habilidad de reconocer posibilidades donde otros ven solamente peligros. Así es la mirada de Dios Padre, capaz de valorar y alimentar las semillas de bien sembradas en los corazones de los jóvenes.

El corazón de cada joven debe por tanto ser considerado "tierra sagrada", portador de semillas de vida divina, ante quien debemos "descalzarnos" para poder acercarnos y profundizar en el Misterio.

En algunos jóvenes reconocemos un deseo de Dios, aunque no tenga todos los contornos del Dios revelado. En otros podremos vislumbrar un sueño de fraternidad, que no es poco.

Reflexión personal:

- ¿Y tú? ¿A quién estás buscando? ¿Cómo está siendo tu caminar hacia Jesús? ¿Tu mirada está dirigida hacia Jesús? ¿O tratando de seguir y servir a Jesús hemos descuidado nuestra mirada hacia Él?
- Y ¿qué mirada tienes sobre los jóvenes? ¿Los percibes como un peligro o reconoces en ellos un deseo de Dios a veces todavía no revelado del todo?
- En nuestro entorno, ¿damos paso a los jóvenes ofreciéndoles espacios donde ellos sean los protagonistas? ¿Qué acciones concretas podríamos hacer como comunidad? ¿Cómo podríamos propiciar en nuestra comunidad más espacios de relación con los jóvenes?

(Damos un espacio de silencio para la reflexión personal, y después compartir en comunidad lo que ha surgido en el corazón)

Después de haber vuelto nuestra mirada a Jesús y reconocer que nos sigue llamando a seguirle, démosle las gracias por medio de nuestras plegarias de manera espontánea. (Peticiones, acción de gracias, etc.)

Canto: Ven y verás https://www.youtube.com/watch?v=NMHLr_afwaQ

Oración del Año Vocacional

Jesús Maestro,
hoy nos dirigimos a Ti,
por medio de la Virgen de las Escuelas Pías
para pedirte que muchas niñas y niños,
jóvenes, educadores y familias
escuchen también hoy tu "Ven y Sígueme".
Que en este Año Vocacional el Espíritu Santo
renueve en nosotros la vocación recibida
para participar en la construcción de una nueva humanidad.
Y suscite nuevas vocaciones que se atrevan a caminar
siguiéndote a Ti tras las huellas
de Santa Paula Montal y San José de Calasanz. Amén.

Como Paula Montal, para vivir el don de su llamada y la misión confiada, siempre acudió a María, su Madre Amantísima, terminamos este rato de oración diciendo:
"A tu amparo y protección".